

2 Pero será razon que sepamos, quien dedica estos cultos à la gran Mãdre de los Remedios del hombre. Sabeis quien? La alma, y cuerpo de esta Nobilissima Ciudad. Sabeis quien? El Sol, y Luna del Cielo de este Sagrario. Sabeis quien? La Hermandad devotissima, que se compone del estado Ecclesiastico, y el Secular, que son la alma, y cuerpo de la Republica, y el Sol, y Luna del Cielo de la Iglesia. Estos son los dos exploradores, que vienen anunciando el remedio, à los que caminamos por el desierto del mundo, en la vara de Maria, y en el fruto purissimo de su vientre, Jesus: *De qua natus est Iesus*. Estos son los dos Cherubines, que muestran à esta Ciudad el propiciatorio de Maria, para el remedio de todas sus penalidades. Estas son las dos alas de Aguilã grande, que exaltan à Maria Santissima, que fue el prodigio que admirò San Juan, à cuyas victorias debió el mundo su remedio: *Nunc facta est salus*.

3 Y haveis reparado (Fieles) en el tiempo en que dedica sus fiestas esta Hermandad devotissima? Para mejor advertirle, vamos al 23. del Levitico. Allí hallareis unas fiestas, que eran las de los Tabernaculos, llamadas así, porque eran una agradecida memoria del camino de los Israelitas por el Desierto: *Ut discant posteri vestri, quod in Tabernaculis habitare fecerunt filios Israel*. Ya sabeis el beneficio que hizo Dios à su escogido Pueblo, facandole de la opresion tyrana de Faraon, y encaminandole à la tierra prometida. Reparad un poco en su salida, y su camino. Como salió? Entraban Moyses, y Aaron al Rey, intimabanle de orden de Dios, que dexasse salir al Pueblo à sacrificar; pero notad lo que dicen: *Ut canis trium dierum*, que ha de salir un camino de tres dias. Lo mismo repiten à decirles Faraon que sacrifiquen allí. Esto no; tres dias hemos de salir para celebrar: *Viam trium dierum pergemus*. Valgame Dios! si era su animo llegar à la tierra de Promission, como solicitan solos tres dias? Seria porque fuese el orden dado à Moyses? Mas dicen Moyses, y Aaron: para tener remedio contra la peste, y demás calamidades: *Ne forte accidat nobis pestis, aut gladius*. Pues como se asegura esse remedio con los tres dias? Oid à San Agustin. Porque en aquellos tres dias havian de tener la prodigiosa columna de nube, y fuego que los asegurasse: *Dies tertius Deus antecolebat eos, per diem in columna nubis*. Luego, aunque el animo era caminar hasta la tierra de Promission, señalan bien tres dias solos para salir, porque aseguraban en estos el remedio en la columna para caminar.

4 Esta fue la traza para la salida. Y el camino? O valgame Dios! Qué seria ver à aquella numerosissima multitud, de la fuerte que caminaba, sin quitar los ojos de la columna? Por qué la atienden tanto? Porque era la columna su remedio para todo. Si fatigaba con sus ardores el Sol, era la columna el remedio, porque les hacia sombra. Si causaban horror las tinieblas de la noche, era la columna el remedio, porque con su luz desterraba las tinieblas. Si los cansaba la aspereza del camino, era su remedio la columna, porque les hacia señal para que tomasen alivio en aquel desierto. Si havia peligro de errar por caminos no cursados, era la columna remedio, porque los guiaba por donde convenia. Pero qué me canso, para el remedio de todo la columna. Mas quien solicitò este remedio? Para la salida de Egipto, fueron Aaron, y Moyses: *Ingressi sunt, Moyses, & Aaron*. Para la profecucion de el camino, corrió por su mano misma, dice David: *Deduxisti me in manu Moysi, & Aaron*. Y reparese (dice Origenes) que David no dice que corrió por sus manos, sino por su mano: *In manu Moysi, & Aaron. Non in manibus*. Qué fue esto? Que era tan uno el obrar de estos hermanos, que mas parecia obra de una mano, que de dos: *Unam enim opus utriusque manus est*. Era Sacerdote Aaron. Era secular entonces Moyses; pero era tanta la hermandad de esse Sacerdote, y secular, quando solicitaban en la columna el remedio de Israel, que no se dice que obraban con muchas, sino con una mano, por ser tan una la obra de los dos: *In manu Moysi, & Aaron*.

5 Ea, pues, veale ya la institucion de la fiesta que celebra essa memoria; que no se contenta Dios con aquellos tres dias que solicitaban en Egipto, si-

Num. 13.

Exod. 25.

Apoc. 12.

Levit. 23.

Tibod. ibi. q. 24. D. Tho. 1. 2. q. 102. art. 4. ad 10.

Exod. 5.

Exod. 8. Aug. 9. in Exod. lib. 2. cap. 13. Exod. 5. Aug. ser. 90. de Sep.

Exod. 5.

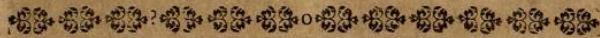
Psalm. 76.

Orig. hom. 27. in Numer. Corn. in Encon. sacra. Script. scilicet. Et in Exo. 22. v. 11.

no quiere que quede establecida una fiesta de muchos dias todos los años, en que aquella Hermandad combide al Pueblo, para celebrar el beneficio, y remedios de la Columna. Quando? *Menfe septimo festa celebrabitis*, dice Dios, en el septimo mes, que era el de Septiembre, dice el Abulense grande: *Fiebat in mensi Septembri*. No es menester gastar tiempo en la aplicacion. Quien, sino Maria Santissima, es la Columna de los remedios del hombre? *Maria columna ignis est, illuminans nos* (dice San Buenaventura) *imò illuminans mundum multis misericordie sue beneficijs*. Maria es la Columna, y Madre Santissima de los Remedios, que alumbrã, refrigera, encamina, y alivia al Pueblo Cristiano por el desierto de este mundo, para introducirle en la tierra de la eterna promission: *Est columna nubis* (dixo San Alberto Magno) *populum in terram promissionis introducens*. Sea, pues, mil veces enhorabuena, que esta Hermandad devotissima de Sacerdotes, y Seglares, mejor que la de Moyses, y Aaron, solicite en tres dias de fiesta de este mes de Septiembre, no solo el agradecimiento de los remedios recibidos, sino la continuacion de los remedios que necesita nuestra peregrinacion peligrosa: *In manu Moysi, & Aaron*. Ea, Fieles, à atender estos remedios, y primero, al que yo necesito de la divina gracia: **PEDID. PIDAMOSLE TODOS. AVE MARIA.**

Levit. 24.

Abul. ibi. q. 24. Bonav. in spec. B.M. c. 3. Hug. Card. in Eccl. 24. And. Creer. orat. 2. in Annunt. Geometr. ser. in Anna super. Alb. Mag. super Miss. c. 6. 200.



Ioseph virum Marie, de qua natus est Iesus. Matth. cap. 1.

§. I.

MARIA SANTISSIMA MADRE de los Remedios de el hombre significados en su nombre Santissima de Maria.

Genes. 11. Aut. Pad. exp. miss. ibi

Daniel 3.

Pad. exp. miss. ibi.

NO se si mire al siglo que alcanzamos como una Confusa torre de Babel, en que hablando cada uno en el idioma del apetito à quien sirve, es tanta la confusion, que no se entienden los unos à los otros. No se si se atiende como un Horno de Babylonia, en que siendo tan pocos los que no se abrasan, son tan muchos los que le encienden, quantos no cesan de juntar leña de culpas, para alimentar tan crecido fuego, de estrago de columbres. Aunque mejor le considerare, para la ocasion presente, como un Hospital general de enfermos voluntarios, con innumerables enfermedades de peligro eterno. Si, Catolicos, Hospital es, en que hay enfermos de tentaciones, de culpas, de trabajos, de dolores, y tambien enfermos incurables, porque no quieren sanar. Dexadme que pregunte, si hay medicina para tan ercidos males? Si hay remedio para tan comunes dolencias? Le hay? El Evangelio responde: *De qua natus est Iesus.*

De Maria nació Jesus; porque de Maria vino al mundo la salud, la salvacion, el alivio, y el remedio de sus males: *De qua natus est Iesus Maria mediante* (dixo San Bernardo) *venit ad nos Christus, qui medicina est animarum nostrarum*.

Ber. ser. 62. de Advent.

Ber. ser. 62. in Cant. Pelbart. in stell. B. M.

7 Pero no es menester mas que atender el Nombre Santissimo de nuestra Reyna, y Señora, que oy solemniza la Iglesia (dixo la devocion de Pelbarto) para. conocer que es Maria Santissima Madre de los remedios del hombre: *Sicut Christus quinque vultuibus suis contulit plene remedia mundo: ita Beatissima Virgo suo sanctissimo nomine, quod quinque litteris constat, confert quotidie veniam peccatoribus*. Reparese bien, que en las cinco letras de su Nombre Santissimo se conoce. Ea, pronunciad, Fieles, el Dulcissimo Nombre de Maria. Qué suavidad! Qué dulzura! Qué remedios! No es verdad? Dexadse lo decir à mi devocion. No tiene cinco letras este suavissimo Nombre? Ya se sabe. Pues formad esta oracion de todas cinco. La primera es M. Decid Maria. La segunda es A. Advocata. La tercera es R. Remedio. La quarta es I. Impetrat. La quinta es A. y en nuestro Evangelio *Æ. (virum Maria) Ægris*. Juntadlas todas: **MARIA advocata remedio.**

Antonin. v. p. 11. 8. v. 3. 4. p. 11. 15. c. 2.

Alb. Mag. lib. 6 de Laud. B. M. c. 9. Ecl. 36. Ric. Laur. lib. 6. de Laud. V. Laic. de B. Virg. p. 14. contempl. 28. Ioann. 5. Alb. M. Ricar. lib. 9. de Laud. Virg.

dia impetrat agris. Maria Abogada nuestra, alcanza los remedios para los enfermos todos. Es Maria Santissima (dice San Antonino) la muger, de quien dixo el Espiritu Santo, que sin su ausencia, es todo desconfuelos el enfermo: *Ubi non est mulier ingemisit ager.* Es la Medicina medicinal de Jerusalen (dice Reymundo Jordán) a donde baxó el Angel de el gran Consejo Christo Jesus, que turbandose, fue, es, y será salud a todos los que se arrojaran confiados a las aguas de su piedad: *Sannabatur a quacunque detinebatur infirmitate.* Pero entremos en el Hospital, y lo veréis, con solo variar la ultima A, segun las enfermedades.

S. II.

MARIA SANTISSIMA ES

Remedio de enfermos, asistidos, tenidos, y de todos pecadores.

Quien está en esta cama? Aquí se halla un enfermo asistido con trabajos, achaques, dolores. Tiene remedio? Diga San Bernardo: *Si qua infirmitas tibi occurat, non spreto remedio corporali, recurre ad invocationem nominis Mariæ.* Remedio tiene en la invocacion de Maria; que por esto le llamó Juan Geometra Remedio de dolor: *Remedium doloris est.* Te afligen (Christiano) la pobreza, la desnudez, la enfermedad, el dolor? invoca a Maria, y hallarás que: *Maria advocata remedium impetrat afflictiis.* Tienes en Maria, para la affliction, y dolor, el alivio, y el remedio.

En la cama estrecha, y penosa de la Cruz se hallaba Jesu Christo Señor nuestro, quando, mirando a su dulcissima Madre, le encarga que mire como a hijo al Evangelista Benjamin San Juan; pero se ofrece luego el reparo comun, que no la llama Madre, ni Maria, sino Muger: *Mulier, ecce filius tuus.* Muger ahora; para quando eran mas proprias las ternuras, que para el tiempo de la ultima despedida? Fue por no lastimar mas a su Purissima Madre? Así San Christótomos. Porque no la tuviesen por mas que criatura? Así San Epifanio. Por estar obrando negocio tan supeior? Así San Agustín. Pero quiso enseñar mas, dice

Bernard. 10. ser. 49

Geom. ser. in Annunt. Genit.

Ioann. 19. Caier. ibi.

Chryl. bo. 8. in Ioan. Sa. in Ioan. 19.

Epiph. 3. h. 97. Aug. S. 10. 19. 100.

San Pascaño. Como se hallaba Jesu Christo? En el tormento de la Cruz, desnudo, herido, pobre, con hambre, sed, y agudísimos dolores; pero tambien se hallaba con determinacion de padecer sin alivio, que por esto no quiso beber el vino myrado: *Cum gustasset, noluit bibere.* Pues veis ai (dice San Pascaño) porque no llama a su Madre purissima Madre, ni Maria, sino Muger: *Mulier, ecce filius tuus;* porque a invocarla Maria fuera cierto el alivio de sus dolores, y trabajos. Muger, y no Maria, la llama, porque quiere padecer sin alivio, y enseñarnos que nos dexaba todos los alivios en la invocacion de Maria: *Mulier, & non Maria (dixo el Santo) ne tam digna prolatione Christi dolores minuerentur.* Si, Catholico, en Maria esta el remedio de tus afflictiones: *Remedium impetrat agris afflictiis.*

Passemos a otra cama del Hospital. Aquí está una alma enferma, angustiada con escrúpulos, temores, tentaciones. Tiene remedio? Diga San Bernardo: *Si insurgant venti tentationum, voca Mariam.* Remedio tiene en Maria, que es (dice Santo Thomás de Villanueva) nuestro unico remedio: *Remedium unicum nostrum;* y lo dice el dulcissimo Nombre de Maria, que es remedio de todos los angustiados: *Remedium impetrat agris angustiatis.*

Hable la experiencia de su castissimo Espofo. En la cama estaba fatigado (dice San Agustín) con el cuydado de ver señas de fruto en el Jardin de su Espofo, ignorando las leyes de Jardinero; con el escrúpulo de si feria consentir el callar: con el temor de si le iba, parecer cruel; y con las dudas de lo que debía obrar en tan apretado lance: quando un Angel del Señor le viene a visitar, y curar: *Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam.* Ioseph, hijo de David (le dice) no temas habitar con Maria tu Espofo, porque es purissima. Pregunto: Sanó Ioseph? Si; pero con qué remedio? Direis, que con la visita del Angel. No fue (dice Noyarino) sino con lo eficaz de sus palabras. Como dice? Que no tema vivir con Maria Espofo suya. Tuvo otra Espofo Ioseph? No. Luego bastara decir que habitara con su Espofo? Para que añades Maria? Para aplicar a sus congojas el remedio mas eficaz, en la invo-

Matth. 27.

Sylvest. li. 8. in E. g. c. 17. n. 73.

Pasc. lib. 12. in Mart. 10.

Ber. bo. 2. sup. Miss. 10.

Tb. Villanov. con. 3. de N. B. M.

Aug. ser. de Nat.

Matth. 1.

ca.

Nover. in novit. Virg. nam. 1183.

Ant. Pad. serm. 2. Sab. 2. in Quad.

Romae. in spec. B. M.

Indic. 6. Ps. 71.

Germ. ser. in N. B. M. Ambr. ser. 9. E. 2. d. N. Dom.

Hier. de Assumpt. epist. Christol. ser. 143.

Ber. bo. 2. sup. Miss. 10.

Epiph. lib. 3. contr. ber.

Fig. Car. in Indic. 6. Damas. orat. 2. de Assumpt.

Epiph. di. 3.

cacion de esse dulcissimo Nombre: *Maria nomen interferit Angelus (dixit Noyarino) ipsum, dulci hoc nomine, trepidantem, tranquillum reddere voluit ac sedatum.* Basta que pronuncie el Nombre de Maria el Angel, para curar en Ioseph el cuydado, el escrúpulo, las dudas, y temores: *Noli timere.* Angustiados con tentaciones, escrúpulos, y temores, ved que tienen remedio en Maria vuestras angustias: *Remedium impetrat angustiatis.*

Visitemos otro enfermo. O que peligroso es este? Este es una alma (ojala fuera una sola!) que no solo está postrada en las culpas, sino esperando por instantes la eterna muerte. Hay remedio para esta? Oid a San Antonio de Padua: *Quia peccator erubescere poterat apparere coram Domino, idcirco huius sacra Virginis opportunum remedium praparavit.* En Maria tiene remedio oportuno; porque sino se atreve a parecer delante de Dios, que le condene, Maria Santissima derriene a la Divina justicia (dice San Buenaventura) para que no le arroje al inferno merecido: *Detinet filium, ne peccatores perdat.* O Almas! Qué fuera de nosotros pecadores, sino fuera por Maria? Quantos castigos temporales, y aun eternos, huvieran caido ya sobre vuestras almas? Pero *Maria advocata remedium, impetrat animabus.* Tienen vuestras almas en Maria su remedio, porque nos defiende para que no nos alcancen estos castigos.

Aquel Vellocino de Gedeon, ya le sabe fue sombra de Maria, en quien (como dixo David) baxó el Divino Verbo como amorosa lluvia: *Sicut pluvia in vellus.* Así lo canta la Iglesia; y lo decía San Germano. Pero preguntada la razon a los Santos Padres, y Doctores. Dirá San Germano, que lo blanco del Vellocino muestra la pureza de Maria. Dirá San Pedro Chryfologo, que como aunque nace de la carne el Vellocino, ignora sus propriasidades; así, aunque Maria descende de pecadores, fue libre de su pecado. San Bernardo dirá, que recibió Maria al Divino Verbo, sin menoscabo de su Virginal pureza, como el Vellocino recibió el rocío sin menoscabo. San Epiphanio dirá, que el Vellocino, por la mansedumbre de la ovejita, muestra la mansedumbre de Maria Señora nuestra. Dirá Hugo

Cardenal, con San Juan Damasceno, que como el Vellocino dá lana para vestirse, así Maria Santissima dio al Verbo Divino el vestido de la Humanidad. Dirá San Epiphanio, que como la lana del Vellocino cubre, y abriga, así Maria Santissima, no solo viste nuestra desnudez, y encubre vuestras manchas con su piedad, sino nos abriga contra el frío, y yelo de las culpas, y apetitos. Pero donde voy? No acabara si prosiguiera.

Sabeis por qué se compara Maria Santissima al Vellocino de lana de Gedeon? No fue la señal que pidió de la victoria, si se llenase de rocío? Es así: *Si ros in solo vellere.* Se llenó? Tambien: *Factum est ita.* Mas para qué le exprime Gedeon? *Expresso vellere.* Pasad a lo myterioso, dice San Germano, que representa los remedios de los pecadores por Maria. Estaba seca la tierra con sus arboles; materia dispuesta para prender el fuego, porque el fuego de la ira de Dios, prende en los pecadores con facilidad. Exprima, pues, el rocío del Vellocino de Gedeon, para mostrar que Maria, como por Vellocino de el rocío del Verbo, y de su gracia, vino el remedio para que no abrafe a los pecadores el fuego merecido; que no abrafa el fuego de la ira de Dios, a los que halla humedecidos con el amoroso rocío de su piedad: *Est vellus (dixo San Germano) quod delabentem à celo divinum imbrem primo suscepit;* ahora: *Ut arcesioribus remedijs toto orbe diffusam siccitatem curaret.* Confianza, pecador enfermo, que hay remedio en Maria para las iras de Dios contra tu alma: *Remedium impetrat animabus.*

S. III.

MARIA SANTISSIMA ES

remedio de muchos condenados, alcanzando que vayan a menor pena.

Entremos en otra sala del Hospital. Esta es de los incurables. Haver ofendido a Dios, y no queret hacer penitencia; estarle en la ocasion, sin querer dexarla; estar en animo de no reutilir, ni perdonar; ó Fieles! incurables están estos pecadores. Tiene remedio? Si, que a ninguno niega sus remedios Maria. O que

heres. 78. Enric. Clav. rev. 10. 122. de peccor. Civ. Dec.

Damas. orat. 4. de N. B. M.

Germ. in Orat. de Annunt. B. Mar.

que jamás, ni aun en la muerte quieren dexar las culpas! Tambien les alcanza Maria con sus remedios. O, que mueren desesperados, y se condenan para siempre! Aun à este estado (dice San Juan Geometra) llegan los remedios de Maria: *Est remedium post secundam, & extremam desperationem.* Bolved à leer su nombre: *Maria advocata remedium impetrat abyssis.* Alcanzan los remedios de Maria hasta el abismo infernal; porque (como dice Rutilio) consigue Maria que tengan menos infierno, que el que tuvieran: *Quantitas pena damnatorum, ex Dei misericordia, & intercessione Beatae Mariae Virginis citra condignum taxatur.* O remedio temeroso! Pero explica el poder inmenso de la Madre Purísima de los remedios del hombre. Sabéis como lo practica? à Santa Brigida lo reveló esta Señora.

16 Pero digalo antes Judith, que es Imagen de Maria, como dice San Antonino. Hacia oracion à Dios, quando determinó salir à la defensa de la Ciudad de Bethulia, y entre las cosas que pidió à su Divina Magestad, dixo estas bien dificiles palabras: *Fac Domine, ut gladio proprio eius superoia amputetur.* Ruegote, Señor, dispóngas, que este Holofernes sobervio muera à los filos de su espada misma. Ahora lo dificil: *Et percutes eum ex labijs charitatis mee.* Quitale, Dios mio, la vida con los labios de mi caridad. No reparan? Palabras de caridad son las de Judith, quando pretende quitar la vida à Holofernes. Quien no vé, que son palabras de gran rigor? Serán de caridad, y misericordia, respecto de Bethulia, y sus vecinos cercados, como dixo San Antonino: *Ex magna misericordia ad populum suum, occidit Holofernem.* Tambien, respecto de Holofernes, dice el Doctísimo Delrio: *Ex labijs charitatis.* Pues como es misericordia, y amor, si le corta la cabeza? Ved, para entenderlo, à un mozo jugando à la vista de su madre, la hacienda que no ganó; y pierde grandes cantidades, llega la media noche, y él sin apartarse del juego: que hace la madre que vé la perdicion? Llegase, y mata la luz. Señora, que esta tu hijo perdiendo. Aunque lo esté, dice, no quiero que juegue mas. Pregunto, este matar la luz, fué piedad, ó fué rigor? Rigor parece. Reparad bien, que

no fué sino piedad; porque como si mas jugara, mas perdiera, impidiendole el jugar, hizo que no fuera mayor su perdicion. Ved ahora à Judith, Mira à Holofernes, empuñado en el furioso juego de su sobervia; advierte, que si mas vive, han de ser sus infelencias mayores; y llena de caritativo amor, quiere acortarle la vida, para que sus culpas, y sus castigos por ellas no sean mas. Por esto dice que sus palabras son de amor: *Ex labijs charitatis mee.* Ahora el expositor grande. *Vocavit labia charitatis respectu Holofernis, cuius animo expeditabat citò à corpore absolvi, priusquam plura mala committeret.*

17 Pues ahora (Fieles) entendereis como practica Maria Santísima este temeroso remedio con algunos pecadores. Mira al pecador esta Señora, como Madre piadósísima, de la fuerte, que jugando con el demonio en el tablero de la vida, va perdiendo el gran caudal, que le ganó Jesu Christo nuestro Señor. Embiale avisos repetidos para que se levante de el juego de las culpas; él no quiere, sino prosigue en los vicios: el demonio desea que viva mas, para que ofendiendo mas à Dios, merezca mayor infierno. Qué hace la piedad de Maria? Solicita su muerte, porque le mira incurable; porque ya que el desdichado se hizo indigno de los remedios para la eterna vida, tenga algun remedio en el infierno, padeciendole menor que el que si mas viviera, y pecara, padeciera. Qué fué esto? Amor caritativo de Madre de los Remedios, que mata la luz de la vida, para que ya que el pecador se pierda, sea menor de lo que fuera su perdicion. Casi con estas voces lo dixo esta Señora à Santa Brigida: *Vellet diaboli, ut homo habens voluntatem peccandi quandiu vixerit diu viveret, ut post mortem magis doleret; & idem mea gratia dirumpit laqueum, id est, abbreviat vitam, ne fiat dolor ex iudicio iustitie ita horribilis, ut desiderat inimicus.* O remedio, que acreditas la caridad de nuestra piadósísima Judith, y madre de los Remedios! Pero qué remedio tan costoso para el pecador, pues se queda en el infierno, aunque con menos penas de las que padeciera, si mas pecara! Lo he dicho (almas) para que conozcais hasta donde llegan los remedios de Maria

Geome. tr. serm. in Amunt. B. Mar.

Rutil. in Magnif. c. 33.

Anton. 3. p. tit. 31. cap. 4. Pet. Bard. ser. 1. de Concept. Judith. 8.

Antonin. 3. p. tit. 31. c. 4.

Simil.

Charr. bo. 69. ad pop.

Delrio. de. 1. adag. n. 226.

Ver. ser. de Verb. Apost. sign. mag. Simil.

Brig. lib. 11 in Ex. traço 189. Al. bori. non Mar. areol. 50. arom. 90. Quintana. de nom. Mar. tr. 3. cap. 11.

Simil.

pero libranos Maria de llegar à experimentar este remedio: *Remedium impetrat Abyssis.*

§. IV.

ES MENESTER VENIR POR EL remedio que ofrece Maria Santísima, sin abusar del remedio.

18 **H**Ay mas enfermos en este Hospital del mundo? Pero no es necesario fatigarnos mas en visitarlos, haya los que huviere (dice San Bernardo) para todos hay remedio en la piedad dulcísima de Maria, porque su amor de Madre, la hizo todas las cosas para todos: *Omnibus omnia facta est, ut de plenitudine eius accipiant universi; captivus redemptionem, aeger curationem, tristis consolationem, peccator veniam, iustus gratiam, &c.* Decidme ya (Catholicos) enfermos de este Hospital, que consergiémos con estár los remedios de Maria Santísima en el Sagrario, sino se acude por los remedios? Visteis alguna vez que el enfermo sanasse, estando el remedio en la oficina? Que el sediento apagalle su sed, sin salir de su aposento, estando la agua en la plaza? Visteis que se abrigalle el desnudo, con la ropa que se está en casa del Mercader? Ya se vé que no. Luego es menester acudir por el remedio à Maria para que aproveche el remedio? Es evidente; como por la ropa, por la agua, y la medicina, para el abrigo, para la sed, y para la curacion.

19 Ya acudimos al Sagrario me direis. Sea así; pero à qué se acude? Al remedio, ó à la fiesta? A la fiesta de los Remedios, ó à hacer feria del demonio de la fiesta? O pòstes, y si hablarais! Qué dixerais de muchos de los que vienen al Sagrario? Walgame Dios, Catholicos! Si vierais salir de sus casas hombres, y mugeres, que preguntados, dixeran que venian à la fiesta de los Remedios: al vér que venian cargados de pistolas, espadas, cuchillos, factas, no los figurais hasta vér el fin? Pues si estando aqui ya, vierais que uno daba de puñaladas à otro; que allí una muger disparaba una pistola, y mataba à un hombre; que otro aqui se entraba un cuchillo por su mismo corazon; que todo el

fué se llenaba de sangre con las repetidas heridas, y esto sin cessar los Divinos Oficios, qué dixerais! Esta es fiesta? No es sino tragedia horrorosa. Esto es celebrar à nuestra Señora de los Remedios? No es sino ofrecer victimas sangrientas à la crueldad. Dixerais estos? Pues considerad, por reverencia de Dios, y de su Madre Santísima, qué debo deciros yo? Qué son los trages escandalosos, sino pistolas de la armeria del infierno, para dar muerte à las almas? Qué son las palabras, y las señas torpes, sino valas enramadas, tiradas à los corazones? Qué son las miradas descompuestas, sino dardos disparados à las almas de los proximos? Qué son los deseos, y consentimientos de culpas, sino cuchillos que se entran por su mismo corazon el que los admite? Es esto verdad? Pues si muertes, y heridas de los cuerpos solos, hicieron tan horrorosa la fiesta, heridas, y muertes de almas, qué será? Qué será? Muerte si es esto acudir por los remedios à Maria Santísima, ó si es venir à despreciar los remedios? Es solicitar la piedad, ó es provocar la divina indignacion?

20 Qué sería vér à Moyses, quando baxó del monte? Las tablas arrojadas indignado contra una piedra: él, y los Levitas passan à cuchillo à veinte y tres mil de Israél: no hay piedad; todo es rigor. Qué ha cometido este Pueblo? Ya lo decia David: *Peccerunt vitulum in Oreb, & adoraverunt sculptile.* Fabricaron un Becero en el campo junto à Oreb, y le adoraron. Pues quantos otros delitos les sufrió Dios con inefable paciencia? Es así, dice San Juan Christofofo; pero tuvo esta idolatria una especial circunstancia; por la que merecieron que no se la tolerasse. Qual? Pues no la advertis? *Peccerunt vitulum in Oreb.* Cometieron en Oreb esta idolatria. Ea, entended en que estubo la gravedad de su culpa. Era Oreb aquel monte, en que à la sazón estaba Dios dandole la ley, y en la ley el remedio contra la idolatria. Gente, pues, que en el mismo sitio en que debian moitrarse agradecidos al remedio de la ley contra los ídolos, forman, y levantan un ídolo que adorar; y irrita tanto la indignacion divina, que convierte toda su piedad en rigor, porque aun à la paciencia de Dios es insufrible, vér co-

Exod. 32

Pal. 104. Lra. 111.

Exod. 20. Hug. Card. in Ps. 105. Ozeah. in Exod. 32. ad 1m. Charr. bo. in Ps. 105.

rosa cuenta? Hallareis remedio en Maria? Debo decir, que no hallareis en Maria entonces sino rigor.

26 Obervad, para que quede esta verdad mas bien impressa, una profecia misteriosa de Isaias. Habla (en sentir de Hugo Cardenal) del dia ultimo del Juicio, al que llama dia del remedio cumplido de los Justos: *In die qua alligaverit Dominus oculos populi suis* y dice, que en aquel dia ha de tener luz la Luna como el Sol: *Et erit lux Luna sicut lux Solis*. Supongamos la alegoria comun de que es Sol Jesu Christo Señor nuestro, y que Maria Santissima es Luna. Pregunto: Como ha de ser entonces la luz de Maria, semejante à la luz de Jesu Christo? Veamos. Es ahora Luna Maria? Si; y Luna llena, dice el Ecclesiastico: *Quasi Luna plena in diebus suis*; que fue la que llamo David Luna perfecta: *Sicut Luna perfecta in aeternum*. Notefe la propiedad, dice San Alberto Magno. Veis que se pone el Sol, y no alumbramos nuestro hemisferio, porque se interpuso la tierra, pero que sucede? Que sale la Luna à dar luz à los que nego sus luces el Sol. Veis à Maria Santissima alumbrando à los pecadores, à quienes se puso el Sol de la gracia; y los alumbramos toda la noche, como Luna llena, perfecta, porque no niega su luz à todo pecador, en mas, ò menos noche que este. Mas. El Sol (como advirtio San Bernardo) tiene luces, y tambien ardores; pero la Luna tiene sin ardores las luces: por esto el que no se atreve à caminar en un dia de Verano, temiendo los ardores del Sol, viendo salir la Luna se determina à caminar, animado de lo benigno de su luz. Veis à Maria Santissima (dice Ricardo de San Laurencio) que es Luna benigna con luces apacibles, con las que anima al pecador à caminar, quando mas temeroso de los ardores de justicia de Jesu Christo Sol: *In Sole, idest, in Christo fervor, idest, iustitia puniens, & splendor, scilicet misericordia parcens; in Luna, idest, Maria,*

Hug. Cor. in Isai. 30.

Isai. 30.

Ecclesi. 30.

Isai. 88.

Alb. Mag. lib. 7. de Laud. B. M. 64.

Ber. serm. 3 de verb. Isai.

Simil.

Ric. Laur. lib. 7. de Laud. B.

Virg.

Alb. Mag. ubi supra. M. 64.

splendor misericordia sine fervore severitatis.

27 Ea, Fieles, esta es ahora Maria Santissima, para remedio del pecador; pero en el dia del Juicio? O almas! Aqui esta lo temeroso de la profecia: *Erit lux Luna sicut lux Solis*. Entonces se portará la Luna como se portare el Sol; porque entonces se portará Maria como el Sol de Justicia Jesu Christo: *Erit lux luna sicut lux Solis*. Entonces negará sus luces Maria à los que Jesu Christo las negare, en pena de haver interpuisto la tierra de sus afectos terrenos viciosos; y tendrá entonces, como Jesu Christo Sol, luces de misericordia para los Justos agradecidos, y luces de piedad para sus agradecidos devotos; pero tendrá, como Jesu Christo, ardores de justicia contra los ingratos. Esto será portarse entonces la Luna como el Sol: *Erit lux Luna sicut lux Solis*. Si, Christianos, en Maria está ahora nuestro remedio, si en nosotros estuviere la debida aplicacion. Si, Catolico, ahora tienes en Maria Santissima Luna hermosa, con luz benigna, para salir de la mala posada de la culpa, y para caminar à grandes jornadas por el camino seguro de la virtud. Camina, caminemos todos alentados con estas luces; para hallar en aquel tremendo dia la misericordia que deseamos, y no el rigor, que con razon tememos. Así lo esperamos con grande confianza, Madre Purissima de los Remedios de el hombre: así lo esperamos de tu incomparable piedad: así lo pedimos à tu nobilissima condicion: remedio, Señora, para nuestros trabajos, para nuestras dudas, y tentaciones: remedio para nuestras culpas, que ya las aborrecemos de corazon, para no hacernos indignos de remedio. No mas pecar, para hallar el remedio de una muerte en la Divina gracia, con que pasar à glorificarte en la eternidad de la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XII.

DE LA ANUNCIACION DE MARIA Santissima, y Encarnacion del Verbo Divino, en simbolo de libro.

A LA HERMANDAD DE LOS LIBREROS, EN EL Sagrario de la Santa Iglesia Cathedral de Granada, año de 1678.

Ecce concipies in utero, & paries filium. Luc. cap. 1.

SALUTACION.



Nas voces se oyen en Isaias, que desde luego me llevan toda la atencion. Ha de la atalaya, dice, queda mucho de la noche? *Custos, quid de nocte?* Una, y otra vez preguntan: *Custos, quid de nocte?* Quien habla? Voces son (dice el Profeta) de los Idumeos, cautivos en Babilonia, que claman afligidos, con deseo de verse libres de aquella

cautividad: *Onus duma ad me clamat ex Seir*. Los hijos de Edon, ò Esau, suspiran cautivos, deseando saber quanto tiempo les queda de esclavitud. Ha de la atalaya, dicen, queda mucho de la horrorosa noche de nuestra esclavitud? *Custos, quid de nocte?* Ha de la atalaya, quedan muchas horas hasta amanecer? *Quid de nocte?* Hugo Cardenal: *Quantum restat adhuc de nostra adversitate?* Así, Catolico Auditorio mio, así clamaban en su cautividad los Idumeos: pero acerquemonos mas.

Hug. Cor. in Isai. 22.

2 Erase el Orbe todo, despues de aquella primera culpa de nuestros primeros padres, una miserable Babilonia, en donde aherrojadas las almas, yacian tristes, ausentes de su Dios, llorando el destierro de su amabilissima patria. Aquel pecado primero fue un cruel tirano, que reduxo à lamentable esclavitud à la posteridad toda del linage de los hombres! Quantos suspiros tristes, quantos lastimosos hayes se oian, nacidos de la opresion durissima del demonio! No ha de haver remedio para esclavitud tan penosa? No le discurre criatura alguna; pero le halla la Sabiduria, el Poder, y la Bondad de Dios. Animo, cautivos, que hay esperanças de vuestra libertad. Pero, ò aurora, dicen, y que perezosa caminas! O tiniebla, y lo que afliges! O penosissima noche, y lo que duras! Ha de la atalaya del Divino Amor, queda mucho de esta noche? *Custos quid de nocte?*

3 Entretena Dios la esperança de los hombres, fundada en su Divina promesa, ya con las profecias, ya con las figuras, y simbolos, como la centinela à los Idumeos. *Venit mane*, decia la centinela. Ea, que ya se acerca el dia alegre de vuestra libertad. *Ea, hombres, que ya no tardará el dia deseado*

de